

WARAO

Warao, la palabra que nombra a esta etnia significa en español “habitante del agua” u “hombres de las embarcaciones”. Constituyen uno de los grupos humanos más antiguos de Venezuela, con una existencia que se calcula entre ocho y nueve mil años, tiempo en que la isla Trinidad estaba unida a tierra firme. Otra teoría basada en restos arqueológicos aparecidos en el municipio de La Horqueta, calculan que su historia se inicia uno diecisiete mil años antes de Cristo, pero lo cierto es que los primeros datos fehacientes que existen sobre la historia de este pueblo datan de los siglos XV y XVI, el tiempo en que llegaron a sus tierras los europeos. Los colonizadores los describen como poseedores de una cultura que les permite sobrevivir en el medio acuático, asentados en las orillas de los ríos en palafitos, dedicados a la caza, la pesca y la recolección, con habilidad para hacer canoas y trabajar la palma de moriche. Exactamente lo mismo que hacen cinco siglos después.

En la actualidad este grupo constituye por cantidad de población la segunda etnia indígena de Venezuela, luego de los Wayú, habitantes de Zulia, con entre 25.000 y 30.000 componentes. Durante los años 60 del siglo XX, el cierre del caño Manamo trajo como consecuencia la salinización de las aguas, la acidificación de los suelos, una disminución de la pesca y, como consecuencia de todo ello, un abandono de tierras y migración hacia los núcleos urbanos. Pero a pesar de los cambios que se producen por el contacto con una sociedad envolvente, aún mantienen algunos asentamientos en los que es posible observar su desarrollo cultural en estado prácticamente original.

Warao significa
en español “habitante
del agua”



ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

Se organizan en comunidades de hasta doscientos individuos, en viviendas construidas paralelas al río con el estilo palafito, generalmente con embarcaderos con entrada y salida al río, techos a dos aguas y comunicadas entre sí por puentes o pasarelas. Los palafitos están colocados sobre plataformas con postes de madera que soportan el peso y las mantienen a salvo de las crecientes. Las comunidades más grandes y multifamiliares tienen una autoridad hombre aceptada por el resto que recibe un sueldo del gobierno local o regional.





También hay rancherías morichaleras que están internas en la selva, como las utilizadas por los mariuseros, en la zona del Delta Central.

Cuando se trata de comunidades pequeñas, tradicionales, la costumbre es que estén regidas por un anciano fundador (aidamo o iramo), que es quien se ocupa de organizar las tareas de subsistencia, en tanto que su cónyuge reparte los productos que se obtienen de las labores y de las cuestiones familiares en general. De acuerdo a sus costumbres los hijos varones cuando se casan van a vivir con sus suegros, lo que ocurre a temprana edad, por lo general cuando la mujer aún es púber. No realizan ceremonia matrimonial ni noviazgo previo. Finalmente la unidad familiar queda compuesta por la pareja de ancianos jefes, los hijos varones aún solteros y las hijas casadas con sus maridos e hijos, pudiendo reunirse hasta 4 generaciones y con una disposición jerárquica entre ellos. Al morir los mayores las parejas pueden optar por emigrar y fundar su propio hogar. Cuando mueren los mayores, las parejas pueden emigrar y fundar su propio hogar.

Es habitual que las familias de un mismo caño estén emparentadas, y cuando esto sucede, suelen buscar que los matrimonios se concreten dentro del área de parentesco. En las comunidades funcionan las asambleas compuestas por los mayores, y que se ocupan de resolver los pleitos y de establecer las estrategias de subsistencia, viajes y cuestiones a tratar con las autoridades estatales.

De acuerdo a sus costumbres los hijos varones cuando se casan van a vivir con sus suegros.



ECONOMÍA

Los warao habitan en los brazos o caños de los ríos que forman el delta, constituido por islas formadas por los sedimentos arrastrados por el río y depositados poco antes de llegar al mar. Así se forma un laberinto de ríos a orillas de los que asientan sus viviendas los warao. Además de las

actividades principales de pesca, caza y recolección, se han dedicado tradicionalmente a la extracción de la fécula de la palma de moriche, que por su ciclo de floración los obligaba a la trashumancia entre las riberas y las zonas interiores de las islas. Pero no solo extraían el almidón del interior fibroso del tronco de la palma de moriche (con el que se elaboran tortas de yuruma) si no que además fabricaban diversos objetos artesanales como hamacas o chinchorros para dormir, complementos de pesca como flotadores y arpones, ornamentos, etc. Pero la explotación de la palma de moriche fue sustituida por el ocumo chino, introducido en los años 20 del siglo XX. El ocumo es un tubérculo rico en almidón que puede cosecharse durante todo el año, o que ha generado una actividad agrícola básica.

Los warao también se dedican al corte de maderas que son consumidas por la población criolla, y a la explotación de yuca para preparar pan y kasiri, bebida fermentada a partir de la yuca y algunos otros vegetales, que se consume en las fiestas.

Un aspecto en la vida de los warao se vincula con las mareas. Cuando se produce el macareo, nombre que le dan a las mareas vivas, ingresa una gran cantidad de peces marinos al delta en el momento de la subida, y cuando el agua baja, la orillas de los manglares quedan descubiertas y llenas de peces de los que pueden aprovisionarse. También la luna influye en las costumbres de este pueblo. Por un lado en lo que tiene que ver con la alimentación, por otro, en la construcción de casas y objetos. Para este menester utilizan material vegetal que debe recolectarse cuando la luna está en su fase menguante, de lo contrario la madera tendrá insectos y perderá su aptitud para el uso.

Pero la explotación de la palma de moriche fue sustituida por el ocumo chino.



ELBIBLIOTECOM

COSMOVISIÓN

Para los warao existen dos mundos, el natural y el sobrenatural, y ambos están estrechamente vinculados. Creen en un mundo de forma circular, rodeado de gua y habitado por espíritus a los que llaman Hebu, que pueden ser malignos, benignos o neutros, que se encuentran presentes en todos los órdenes de la vida. La paz se obtiene cuando estos espíritus están en equilibrio, es entonces el tiempo de la armonía. Es decir que estamos en presencia de un pueblo politeísta cuyo ser supremo es el hebu más importante (Ser Supremo), que es



Ritual de cremación.



quien reside en la piedra sagrada de los principales chamanes. Tienen otros instrumentos a los que consideran sagrados como la maraca con piedras en su interior y el tabaco ritual, al que lían con la fina corteza de la Palma de Manaca, y con el que mantienen contentos a los espíritus.

Consideran que las enfermedades son provocadas por los hebu malignos y para su curación dan parte a los chamanes, que intermedian con el mundo de los espíritus para vencerlos, aplacarlos o al menos mantenerlos contentos con los rituales sagrados. Por este motivo los chamanes gozan de gran prestigio en sus comunidades.

Si bien las creencias basadas en los espíritus se mantienen inalterables, en la actualidad hay pocos chamanes. Sin embargo los espíritus permanecen y el daño que producen es transmitido oralmente de generación en generación, y ciertas costumbres como la de encerrar a las mujeres con el ciclo menstrual (cargado de hebu malignos) se mantienen. Hoy en algunas comunidades tiene mucho peso la tarea de los evangelizadores, católicos o evangélicos, y en la fe que han adoptado los indígenas coexisten las enseñanzas cristianas con sus creencias ancestrales, y sus ruegos van de dios al chamán según los resultados. Esta influencia de la cultura criolla también se manifiesta en otros aspectos como la vestimenta. Aunque aún hay waraos que se adornan con collares y plumas mágico-religiosos, que protegen contra enfermedades y desgracias

CULTURA

EDUCACIÓN

Los jóvenes aprenden observando a los adultos y lo hacen sin obligaciones ni represalias. Para las tareas diarias los varones observan a los hombres y las jóvenes a las mujeres. Así aprenden las tareas diarias y paralelamente asimilan las reglas morales y sociales que les son transmitidas por vía oral por los ancianos, quienes mediante el relato de los mitos, les enseñan que quien transgrede estas reglas recibe como castigo el rechazo de la comunidad.

Hoy en algunas comunidades tiene mucho peso la tarea de los evangelizadores.





Árbol de yagrumo.

VIVIENDA

Construyen sus casas de madera de mangle, sin paredes exteriores. En algunos casos suelen hacerle una división con un tabique interior de palma de temiche, que es el mismo material con el que hacen el techo. Para el piso utilizan leños cilíndricos del grosor de un brazo, atados entre sí, y en su defecto tablones lisos. Usan poco o nada de mobiliario: una cocina de barro donde hacen el fuego para cocinar, las hamacas o chichorros para dormir o descansar, cuerdas para colgar la ropa y alguna que otra repisa para acomodar los enseres. Tal la descripción de un palafito ordenado, que no es lo más común.

MÚSICA

La música tiene un valor preponderante en esta cultura. Los warao son un pueblo alegre y festivo con un amplio repertorio en canciones y danzas. Para interpretar las melodías utilizan instrumentos de viento con lengüeta como el dau kojo (hecho con el árbol de yagrumo), el najsemoi (de palma de moriche), el kariso (especie de flauta de pan) y el mujúsemoi (fabricado a partir del hueso de la tibia de un venado). Además usan las maracas, el tambor de piel de araguato (mono aullador o alouatta seniculus) y el violín de origen europeo.

VESTIMENTA

Por lo general no se ocupan de la vestimenta ya que viven en el agua. Antiguamente se vestían con el gua-yuco, prenda fabricada con fibras de palma de curagua (bromelia fastuosa) o con un pedazo de tela de 12 a 15 cm pasado entre las piernas para dejarlo caer como un delantal. Las mujeres generalmente los decoran con perlas y plumas de colores destellantes y con las fibras de curagua, se ornamentan brazos y piernas con pulseras bien apretadas.

*Usan poco o nada
de mobiliario.*



ARTESANÍA

Fueron expertos artesanos destacados en la cerámica. Las piezas encontradas por arqueólogos en el estado de Delta Amacuro, dan prueba de ello. Se trata de piezas que datan de miles de años atrás. En la actualidad sus artesanías continúan siendo de calidad, sobre todo en piezas de material de origen vegetal como las plantas de moriche, bora y la madera del sangrito. Elaboran chinchorros de moriche, cestas, sebucanes, manares, guapas, collares, figuras de animales y otros objetos tallados en madera, revelando con esto que el Warao tiene aptitudes y además su propio acervo cultural.

ACTUALIDAD

Los cambios que se produjeron por la intervención del caño Manamo repercutieron de tal manera en el ambiente que obligaron a los warao del Delta Occidental a migrar e instalarse en un medio distinto al tradicional, lo que afectó profundamente su estilo de vida. La cultura warao está siendo sometida a un proceso de cambio como resultado de las relaciones constantes con la sociedad envolvente. Pero la fortaleza de este pueblo hace difícil pensar que no defiendan tenazmente su acervo cultural superando con el tiempo la difícil coyuntura que les toca atravesar.



Sus artesanías siguen siendo de calidad.

